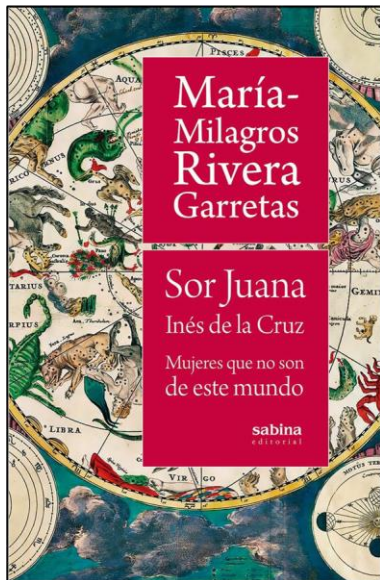


SOBRE *SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ. MUJERES QUE NO SON DE ESTE MUNDO*, DE MARÍA-MILAGROS RIVERA GARRETAS

Patricia-Victòria Martínez i Àlvarez
Universitat de Barcelona
pvmartinez@ub.edu



∞

Sor Juana Inés de la Cruz. Mujeres que no son de este mundo, de María-Milagros Rivera Garretas; Madrid: Sabina, 2019; 234 pp; ISBN: 978-84-949967-4-0.

En el último libro de María-Milagros Rivera Garretas se produce, como en cada uno de sus libros, una re-vuelta de la historia: vuelven a la realidad mujeres que fueron en el pasado, vuelven a ser aquello que ellas vivieron, aquello que sintieron, vuelven los sentidos que ellas dieron a sus gestos, a su escritura. En esta ocasión vuelve Sor Juana Inés de la Cruz a sus versos, pero también a su propia biografía y al pensamiento histórico: la autora, en escucha y diálogo con la poesía de Sor Juana, alude y recoge también, oportuna y puntualmente, algunas voces que desde biografías y desde la tradición general y masculina de la abstracción, del pensar lo pensado, del historiar sin encarnar, describieron a Sor Juana sin entender quién había sido.



Con un epígrafe sobre esto mismo empieza el libro, bajo el subtítulo *Ser y no ser al mismo tiempo*: una reflexión acerca de lo que la autora nombra, porque ve en Sor Juana Inés, ser “mujer que este mundo desborda” (11), y un anuncio, una presentación, de lo que es el volumen porque “las mujeres que no son de este mundo generan un conocimiento y, sobre todo, un camino o conjunto de caminos para conocer y conocerse que no nacen del poder y la fuerza sino de la práctica de la relación, la relación no instrumental, que he llamado relación sin fin” (14). Así, el libro es “una lectura y una interpretación de la vida y de la obra de Sor Juana Inés” (18), es la escritura que nace del modo en que la autora lee el conocimiento que la poetisa generó en el siglo XVII y que resulta, a su vez, un camino o varios caminos para conocer ahora los sentidos de los versos de Sor Juana, pero también el virreinato de la Nueva España, las mujeres virreinas, la Iglesia que representaba el obispo de Puebla, o los límites de lo decible y de lo escribible en aquel siglo, en aquel lugar.

La obra de María-Milagros Rivera Garretas ha ido tejiendo una hermenéutica de la historia en lengua materna: un mantel hecho de palabras de las mujeres a las que ha ido leyendo y sobre las que ha escrito en cada uno de sus libros, conectándolas en textos del pasado a sentires, porque tal y como describe en esta última publicación sobre Sor Juana Inés:

la Historia necesitaba y necesita ser debilitada, debilitarse, para ser verdadera: necesita liberarse del vínculo que desde la Modernidad la encadena con las instancias y la fuerza del poder social. Necesita acercarse a la fragilidad de las fuentes y de las vidas humanas de las que las fuentes dan testimonio, para poder conectar con el sentir, el delicadísimo sentir (22).

Por eso, partiendo del *Primero Sueño* de Sor Juana Inés de la Cruz, la autora lee, escucha e interpreta todo aquello que sentía la poetisa por el saber, por el mundo iluminado tras el saber y cuya experiencia puede decirse “inseparable de vivir” (22): “el Sueño es un viaje del Alma al conocimiento femenino perfecto, infinito” (23), como la esfera infinita de la que habla la poetisa en sus versos, y que es leída en este libro como “alegoría de la sexualidad y la sabiduría femeninas” (31), como el Misterio de la Trinidad que María-Milagros Rivera Garretas recuerda para pensar en la tríada que lee en la obra entera de Sor Juana Inés de la Cruz: mujer, lengua materna, escritura femenina, y como el misterio de la Inmaculada Concepción que la autora lee, también, en la vida y en la escritura de Sor Juana Inés.

De sor Juana Inés de la Cruz se ha escrito —dentro de la historia que escriben los hombres— y se ha dicho mucho, siempre y cuando haya sido útil su mención a los fines de la política del poder: que fuera reconocida como escritora, culta, conocedora, y sabia en algunos momentos de su vida tiene que ver, seguramente, no solo con su sabiduría, sino también con la necesidad del mundo criollo, en el siglo XVII, de poder sostener el orden colonial. Con la necesidad de refrendar, de legitimar, el ser criollo como heredero de la cultura castellana que antes había instalado la colonialidad. La sabiduría, los extensos conocimientos y la fineza de sor Juana Inés de la Cruz habían trascendido a su familia y también a las comunidades religiosas en las que vivió, y como a otras mujeres a las que las gentes escuchaban y creían, la élite gobernante del virreinato la reconoció como emisaria del mensaje de la grandeza criolla ante el Viejo Mundo. A aquella tradición iniciática le sucede después el desinterés por Sor Juana Inés de la Cruz cuando hizo falta construir repúblicas modernas, tras las independencias. Desde el siglo XX vuelven cantidad de estudios sobre Sor Juana interpretándola como todo aquello que excepcional y asombrosamente fue. En esta biografía escrita de Sor Juana Inés de la Cruz, a partir del devenir de

su escritura, María-Milagros Rivera Garretas se desplaza de este vaivén pretendido sobre la autora y, también, de los tópicos de la excepcionalidad y de lo asombroso para ir hilando, a través de sus versos, ese “desbordar este mundo”, que no es el haber sido nombrada, dicha o silenciada desde aquello que los hombres que la conocieron quisieron o no reconocerle, sino desde aquello que las mujeres que la conocieron le reconocieron y, sobre todo, desde todo aquello que Sor Juana Inés supo conocer y reconocer en el mundo que la rodeó y en el que vivió en su interior: un mundo que, sin duda, movió la poetisa a través de sus dedos.

El libro es, verdaderamente, una biografía hecha de versos: no es una crítica, porque “no hay ni amor ni admiración en la crítica: todo se convierte en producto o en arma y, como los productos y las armas, saturan o destruyen la escritura y el alma en vez de ayudar a descifrar el sentir de quien escribe o de quien lee” (49). Tras la interpretación del *Primero Sueño* la autora recorre los lugares en los que vivió Sor Juana Inés desde una mirada que se concentra en los *Contextos relacionales* que fueron la casa materna con su prolongación en la Amiga de Amecameca, la casa del tío y la tía materna, el convento de Santa Teresa la Antigua y el monasterio de la Expectación de Nuestra Señora y Santa Paula, entrelazado este con la corte de la virreina Paredes, María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga. Cada uno de estos contextos relacionales de la vida de Sor Juana Inés resultan, a lo largo de las páginas del libro, conocibles a la vez a través de los escritos mismos de la poetisa.

Los últimos versos que Sor Juana Inés de la Cruz escribió coinciden prácticamente con las últimas páginas del libro: con la interpretación que la autora hace de los *Enigmas de la Casa del Placer*, a la luz de la distancia entre Nueva España y Portugal, a la luz del amor, a la luz también de los avatares a los que quiso someter la Iglesia a Sor Juana, María-Milagros Rivera Garretas hace de su libro una *esfera infinita*. En su *descifrar lo que una siente*, la lectora encuentra palabras que fueron de Sor Juana Inés, de sus versos, de este libro y de su autora:

Mas ni atenciones ni olvidos
podrá este Libro lograr,
porque es de aquellas indigno
y vos d'estos incapaz [...]

Y si por naturaleza
quanto oculta penetráis
todo lo que es conocer
ya no será adivinar (198)